



Recursos y material de apoyo

Expresión facial

Leer en voz alta implica no solo el manejo adecuado de la voz sino de todo el cuerpo. El segundo aspecto más importante al momento de leer -sin importar si se trata de un discurso político o un poema-, es emplear una expresión facial pertinente.

¿A qué hacemos referencia con ello? Fácil: a que nuestro rostro exprese las emociones o pensamientos que buscamos transmitir con nuestra voz. En la lectura en voz alta de un poema resulta absurdo expresar **melancolía** o tristeza mientras que nuestro **semblante** es de alegría. Después de todo, existe algo más absurdo que leer Coplas a la muerte de mi padre, de Jorge Manrique, con una sonrisa en la cara?

Asimismo, es preciso señalar que en una lectura en voz alta de un poema, la audiencia no cuenta con el texto, no puede leerlo, así es que forzosamente vuelve la mirada hacia la persona que realiza la lectura, viendo su rostro, sus movimientos corporales y escuchando su voz.

Como se puede observar, la expresión facial resulta de gran trascendencia para la correcta lectura de un poema. Ahora bien, para ayudar al lector en el manejo de sus gestos, se hacen las siguientes recomendaciones:

No exagere la **gesticulación**. En muchas ocasiones pensamos que leer un poema consiste en exagerar la pronunciación y, por tanto, la expresión facial y los movimientos. Esto es un error, pues produce un efecto negativo en la audiencia, lo que la lleva a pensar que las emociones que se están manifestando a través del poema, son falsas.

Muestre la emoción. Sienta la emoción, relaciónela con algún evento que haya vivido y exprésela. No elija poemas con los cuales no se identifique porque la gesticulación, la voz y el movimiento corporal revelarán que no "vive" el poema. Si el poema es alegre, muestre vitalidad; si, por el contrario, se trata de un texto triste, viva la tristeza. Todas las emociones que conoce el ser humano se ven reflejadas en los poemas, lo que indica que las conoces y las has vivido.

Identifique los tics nerviosos y contrólelos. En algunas ocasiones, al momento de vernos presionados o tener miedo por hablar en público, parpadeamos excesivamente o en un solo ojo, hacemos muecas o presentamos aleteo nasal. Estos son tics y todos los tenemos y los llevamos a cabo sin darnos cuenta. Para controlarlos, el primer paso consiste en identificar el o los tics que empleamos; usualmente nosotros no podemos hacerlo solos sino que necesitamos de otras personas que nos lo señalen. Una vez identificado el tic, lo siguiente es tratar de controlarlo. Para ello, podemos practicar frente a un espejo o leer ante otras personas. Es



GLOSARIO

Melancolía: Tristeza vaga, profunda, sosegada y permanente, nacida de causas físicas o morales, que hace que no encuentre quien la padece gusto ni diversión en nada. Semblante: Cara o rostro humano. Gesticulación: Gestos. Tic: Movimiento convulsivo,

que se repite con frecuencia, producido por la contracción involuntaria de uno o varios músculos.



muy probable que el problema persista durante algún tiempo, pero con práctica y autocontrol, eventualmente desaparecerá.

Si faltó a alguna de las recomendaciones anteriores al momento de leer, siga adelante. Uno de los detalles que vienen con el conocimiento de las fallas, es la pérdida de autocontrol o el intento de corregir el error. Por ejemplo: si estoy leyendo un poema ante una audiencia y comienzo a parpadear insistentemente, puedo ponerme nervioso al saber que falle en uno de los aspectos que debía cuidas y no prosigo con la lectura. Jamás haga eso: si ya cometió el error, no puede volver en el tiempo y deshacerlo; continúe adelante, con naturalidad, como si nada hubiese pasado, trate de controlar el nerviosismo y siga adelante.

